

Puerto-Rico, 28 de Abril de 1896.—El Administrador general, *J. Quiroga*.

Modelo de proposición

"D...., vecino de...., enterado del anuncio publicado en la GACETA (aquí fecha y número) del Real Decreto de 27 de Febrero de 1852 y de los requisitos que se exigen para la adjudicación en pública subasta para la conducción de correspondencia oficial y pública ambulante desde la Estación del ferrocarril de Yaucó á la Administración de la misma y vice-versa y de las obligaciones y derechos que señalan los documentos de subasta, se compromete á tomar por su cuenta este servicio por la cantidad de.... (aquí la cantidad en letra.)"

[Fecha y firma.]

El sobre de la proposición tendrá este rótulo:  
"Proposición para la adjudicación en pública subasta de la conducción en coche de la correspondencia y ambulante desde la Estación de Yaucó á la Administración de la misma."

Puerto-Rico, 19 de Mayo de 1896. — Aprobado, *MARÍN*.

Lo que de orden de S. E. se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento y concurrencia de licitadores.

Puerto-Rico, 4 de Mayo de 1896. — El Secretario del Gobierno General, *Fernando Frago*. [912] 3--1

### Intendencia general de Hacienda pública DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 237 con fecha 13 de Abril próximo pasado, se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden que sigue:

"Excmo. Sr.:— Remitido á la Sección de Hacienda y Ultramar del Consejo de Estado el expediente relativo al proyecto de Instrucción para préstamos hipotecarios del Banco Español de Puerto-Rico, con motivo de la reclamación últimamente promovida por el mismo, en solicitud de que se declare que al igual de las demás asociaciones de carácter hipotecario pueda establecerse con entera libertad las reglas y preceptos que estime para las operaciones de dicho carácter que realice y que para ellas se halla autorizado: la referida Sección ha emitido con fecha 21 de Febrero último el dictámen siguiente:—Excmo. Sr.:— Con Real orden comunicada por el Ministerio del digno cargo de V. E. en 14 de Enero último, fué remitido á esta Sección el adjunto expediente, relativo al proyecto de Instrucción para préstamos hipotecarios del Banco Español de Puerto-Rico, á fin de que la propia Sección informe acerca de si este establecimiento puede acordar, sin la autorización y aprobación del Gobierno, las reglas necesarias para sus operaciones como Banco hipotecario. — Elevado á ese Ministerio en Marzo de 1893 el proyecto de Instrucción, objeto del expediente, por Real orden de 9 de Junio siguiente se negó la aprobación de los acuerdos al efecto adoptados por la Junta de accionistas del Establecimiento, en consideración á haber empezado éste á aplicar parte de sus fondos á operaciones hipotecarias sin obtener para ello previamente la concesión especial del Gobierno, é insistiendo el Banco en sus pretensiones, para lo que manifestaba que se tuviera por solicitada aquella concesión especial.—Este Consejo en pleno á quien se pidió parecer, entendió que dicho Banco había procedido arbitraria é ilegalmente, debiendo solicitar en forma la concesión necesaria, después de lo cual, si obtuviese esta concesión sería oportuno que propusiera la ampliación de sus Estatutos y la reglamentación precisa para los préstamos hipotecarios. — Resuelto así por Real orden de 14 de Febrero de 1894, en que se hizo constar que la autorización para los préstamos hipotecarios aparecía ya solicitada subsidiariamente, el Banco por acuerdo de Febrero y Marzo de 1895; propuso un proyecto de adición á sus Estatutos para la reglamentación de operaciones hipotecarias; mas habiéndose abstenido los Centros de ese Ministerio de estudiar en detalle dicha reglamentación é Instrucción mientras no fuese resuelta la cuestión suscitada por su artículo 1º, que asignaba la exclusiva de emitir cédulas hipotecarias al portador en el territorio de la Isla, respecto de lo cual el Negociado entendía no poder concederse dicha exclusiva sino por una Ley especial, puesto que, á tenor del Código de Comercio, pueden coexistir varias Sociedades ó Bancos con facultad de emitir cédulas al portador; pidióse informe sobre el particular á este Consejo en pleno, el cual lo emitió de acuerdo con los citados Centros de ese Ministerio, entendiéndose que, no obstante la referencia hecha por el artículo 201 del Código de Comercio al Real Decreto de Bancos de 1878, conforme á la interpretación auténtica contenida en el preámbulo del Real Decreto aplicando el Código á las Antillas, debía estimarse preponderante el régimen de libertad en las transacciones; y así fué acordado por Real orden de 13 de Julio de 1895.—En su consecuencia el Gobernador del Banco, por medio de su representante en esta Corte, en instancia fecha 16 de Septiembre próximo pasado, solicita se declare expresa y terminantemente, aparte lo resuelto por la

Real orden últimamente dictada, que el referido Establecimiento, al igual de las demás asociaciones de carácter hipotecario, pueda con toda libertad establecer las reglas y preceptos convenientes para las operaciones de aquel carácter, según la autorización que obtuvo por Real orden de 14 de Febrero de 1894, puesto que en la Real orden de 13 de Julio último se ordena la desaparición del privilegio sobre emisión de cédulas consignado en el artículo 1º del proyecto de reglamentación, y ni una palabra se dice sobre los demás extremos del mismo proyecto.—El Negociado correspondiente de ese Ministerio encuentra lógica la consecuencia deducida en la anterior instancia, pues si bien existe una concesión, cual es la facultad atribuida por el Real Decreto de Bancos de 1878 á los de emisión y descuento de Ultramar para dedicar parte de su capital á operaciones hipotecarias, este precepto no debe servir de base para exigir en cambio la reglamentación oficial en aquellas operaciones, y por tanto, el Negociado propone que se acceda á lo solicitado. — La Dirección general de Hacienda se muestra conforme con este parecer, pero entiende que, atendida la importancia del asunto, procede en primer lugar el informe de esta Sección. — En sentir de la Sección, el argumento que sirve de base á la gestión actual del Banco de Puerto-Rico, es de los que, según lo lógico, por querer demostrar demasiado no demuestran nada, porque, sin género alguno de duda, al declarar el Negociado de ese Ministerio, este Consejo y la Real orden de 13 de Julio de 1895, que debía estimarse preponderante el régimen de libertad establecido por el Código de Comercio, refiriéndose tan solo á la emisión de obligaciones hipotecarias, en el sentido de excluir en estas funciones del Banco de Puerto-Rico todo privilegio, y considerándolo igual á todas las demás Asociaciones de carácter hipotecario.—Mas la equiparación del Banco á estas Asociaciones no puede contravenir á la realidad de las cosas; y como quiera que tales Asociaciones son fundadas por particulares con arreglo al Código de Comercio, y sin intervención alguna del Gobierno, en tanto que el Banco tuvo nacimiento por un acto de concesión Ministerial y ajustándose á las prescripciones del Real Decreto de Bancos de 1878, claro es que semejante origen no puede menos de trascender continuamente en las relaciones de la administración pública con el mencionado Establecimiento. — Verdad es que la primera concesión del Banco se hizo solamente como de emisión y descuento; pero, precisamente porque al hacerse así si sujeto dicha concesión al referido Real Decreto, fué posible luego extenderla con arreglo al artículo 16 del propio Real Decreto, á la facultad de realizar operaciones hipotecarias. Es decir, que así en la emisión y descuento como en estas últimas operaciones, el Banco de Puerto-Rico ha nacido bajo el patrocinio del Gobierno y está sometido á la intervención de éste en la formación y ampliación de sus Estatutos y Reglamentos. — Así lo comprueban, á mayor abundamiento disposiciones expresas del citado Real Decreto de Bancos, pues en su artículo 1º determina que los Bancos se registrarán por el Real Decreto de Sociedades anónimas de la misma fecha, y por tanto, están obligados á someter á la aprobación del Gobierno sus Estatutos y Reglamentos y las modificaciones y ampliaciones de los mismos, toda vez que los artículos 18 y siguientes del Real Decreto de Sociedades, terminantemente exigen aquella intervención del Gobierno. — Lo que ocurrió en este expediente, fué que, propuesta como cuestión previa del artículo 1º de la Instrucción para préstamos hipotecarios, la de la exclusión en la emisión de cédulas, solamente sobre esta cuestión informaron los Centros de ese Ministerio, únicamente sobre ella se pidió informe á este Consejo, y no resolvió otra la Real orden de 13 de Julio próximo pasado; pero claro es que quedaba siempre á salvo la facultad del Gobierno para resolver sobre los demás extremos de la referida Instrucción, y juzga la Sección que así debe hacerse, prosiguiendo en ese Ministerio el expediente por sus debidos trámites. — En suma la Sección es de dictámen: que no ha lugar á lo pretendido por el Banco de Puerto-Rico, y que por el contrario, resuelta ya la cuestión previa suscitada por el artículo 1º del proyecto de Instrucción para préstamos hipotecarios, procede seguir el expediente sobre los demás extremos de la misma Instrucción, hasta llegar á la resolución definitiva. — Y habiéndose conformado S. M. el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino con el preinserto dictámen, se ha servido disponer:— 1º Que se desestima la reclamación promovida por el Banco Español de Puerto-Rico, en cuanto se refiere á que se le permita reglamentar libremente las operaciones de préstamos hipotecarios. — 2º Que se le reconozca la facultad de hacer estos préstamos, con sujeción á lo dispuesto en el artículo 16 del Real Decreto de 16 de Agosto de 1878, en el 201 del Código de Comercio, mandado observar en los territorios jurisdiccionales de Cuba y Puerto-Rico por Real Decreto de 28 de Enero de 1886, y en el 3º del Real Decreto de 23 de Marzo de 1887; y 3º que entendiéndose modificado el artículo 1º del proyecto de adición á los Estatutos para la reglamentación de las operaciones hipotecarias de dicho Establecimiento, aprobado por la Junta general del mismo en las sesiones de 25 de Febrero y 2 de Marzo de 1895, en el sentido acordado por la Real orden de 13 de Julio siguiente, se proceda al examen de los demás artículos de dicho proyecto y se acuerde

lo que corresponda.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Y acordado el cúmplase por S. E. con fecha de hoy, se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 1º de Mayo de 1896.—El Intendente general de Hacienda, *Juan de Echenique*. [919]

Por el Ministerio de Ultramar bajo el número 242 y con fecha 17 de Abril próximo pasado, se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden que sigue:

"Excmo. Sr.:— La Gaceta de Madrid número 101 correspondiente al 10 de Abril del actual publica, por orden del Ministerio de Estado, Sección de Comercio, varios decretos promulgados por el Poder Ejecutivo de la República del Uruguay de que dá cuenta el Ministro residente de S. M. en Montevideo y siendo conveniente su conocimiento al Comercio de esa Isla; S. M. el Rey (Q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer, que V. E. ordene su publicación en la GACETA de esa Isla.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos."

Y acordado el cúmplase por S. E. con fecha de hoy, se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 1º de Mayo de 1896.—El Intendente general de Hacienda, *Juan de Echenique*. [913]

Decretos que se indican

"Poder legislativo.—El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea general, decretan:

Artículo 1º Desde la promulgación de la presente ley, los tabacos, cigarros y cigarrillos estarán sujetos á los siguientes derechos específicos, incluso los envases:

- Tabaco en hoja habano, kilogramos pesos 0'30.
- Idem picado, 0'70.
- Idem negro en cuerda, 0'30.
- Idem idem picado, 0'60.
- Idem de otras procedencias, con exclusión del de Rio Grande y Paraguay, 0'30.
- Idem idem picado, 0'60.
- Idem del Paraguay y Rio Grande, 0'15.
- Cigarros de hoja habanos, 3.
- Idem idem idem no habanos, italianos, suizos ó otros, 1.
- Cigarrillos en general, 2'50.

Artículo 1º Desde la promulgación de esta ley, los artículos que á continuación se expresan pagarán derechos de importación con arreglo á la tarifa siguiente:

- Arados y rejas de repuesto, 5 por 100.
- Alambres para cercos y viñas, hasta el número 14, 5 idem.
- Botellas de vidrio para envases, 15 idem.
- Cajones desarmados, 25 idem.
- Cáñamo y yute en rama, 5 idem.
- Dinamita, 20 idem.
- Frascos vacíos, 15 idem.
- Hilo para segadoras, 5 idem.
- Máquinas para establecimientos industriales y piezas de repuesto, 5 idem.
- Máquinas para la Agricultura y piezas de repuesto, 5 idem.
- Potasa y clorato para la industria, 5 idem.
- Pabito, 10 idem.
- Postes, medios postes y estacones para cercos, 10 id.
- Soda común y doble, 5 idem.
- Art. 2º Desde la misma fecha, todos los aceites vegetales que se introduzcan al país pagarán un derecho uniforme y específico de 10 centésimos por cada kilogramo de peso neto.

Ministerio de Hacienda.—Decreto.—Montevideo Enero 11 de 1896.—El Presidente de la República, reglamentando las dos leyes promulgadas con esta misma fecha rebajando por la primera los derechos específicos de importación que gravan los tabacos y cigarros procedentes del extranjero, y por la segunda creando derechos de importación sobre varios artículos hasta hoy exonerados, acuerda y decreta:

Artículo 1º Todos los permisos ó despachos presentados hasta la fecha en las Aduanas de la República y que se hallan en trámite serán liquidados hasta su terminación con arreglo á los derechos establecidos en las leyes anteriores sobre importación.

Artículo 1º Desde la promulgación de la presente ley y por el término de dos años, los importadores en general pagarán una patente adicional extraordinaria de 2 y medio por 100 sobre las importaciones que realicen.

A los efectos de esta ley se considera importador á todo el que introduzca al país mercaderías ó artículos de cualquier clase que sean.

Art. 2º La percepción de este impuesto se hará quincenalmente por la Dirección general de Impuestos directos ó las Administraciones departamentales de Rentas, á las cuales la Dirección general de Aduanas ó las Receptorías que de ella dependan pasarán en la época de cada percibo un estado completo de los artículos introducidos en la quincena anterior, con designación expresa de sus respectivos importadores.